

# FRANKESTEIN o el movimiento romántico

**Patricia Barrantes**

*Docente de la Cátedra de Pintura de la Escuela de Artes Plásticas, UCR.*

## RESUMEN

Mary Shelley publica en 1818 su primera y más conocida novela "Frankenstein o el Moderno Prometeo". Esta novela ha sido el epítome del terror por muchas generaciones desde el año de su publicación hasta la actualidad y ha inspirado una cantidad inestimable de textos, películas, obra artística, en general parafernalia; sin embargo, más allá de ser solo una novela de terror, es posible vislumbrar en ella un propósito de personificación del ámbito en el que se desenvolvía Shelley: el Romanticismo (finales del siglo XVIII y principios del XIX).

**Palabras clave:** Engendro • Monstruo • Bipolar • Simbolismo • Época.

## ABSTRACT

Mary Shelley publishes in 1818 her first and most recognized novel "Frankenstein or the Modern Prometheus". This novel has been the epitome of terror for many generations since the year it was published, and it has inspired an inestimable amount of writings, movies, art work, and general paraphernalia; however, beyond being just a terror novel, it's possible to see in it a sort of purpose to characterize the environment in which Shelley lived: the Romantic Period (at the end of the XVIIIth century and beginnings of the XIXth century).

**Key Words:** Spawn • Monster • Bipolar • Symbolism • Time.

El movimiento romántico (finales del siglo XVIII, principios del siglo XIX) ha quedado grabado en la historia universal como una época de múltiples bipolaridades, que transcurrieron enfrentándose y conviviendo dentro de un espíritu de rompimiento sistemático de los parámetros impuestos durante la Ilustración.

Se dieron muchos romanticismos y todos dependieron de las más diversas condiciones (geográficas, ideológicas, religiosas, económicas), sin embargo, es posible distinguir una característica que ha permitido analizar estos fenómenos intelectuales como un

solo movimiento, siendo esta el espíritu caprichoso que los impulsaba a crearse a partir de la "necesidad de oponerse a...", de rechazar lo establecido para generar ideas a partir de la exteriorización de sus experiencias viscerales.

Este impulso de antagonismo persistente, funciona como el aglutinante de un severo *collage* de eventos, manifiestos y producción artística, que sostiene este período histórico a la vez con dificultad y perfección.

El Romanticismo es un engendro nacido de una desarticulada voluntad de cambio y de la



Mary Wollstonecraft Shelley (detalle).  
Richard Rothwell. Óleo.

ambición por crear un mundo diferente a lo pre-establecido; un engendro que Mary Wollstonecraft Shelley (1797-1851) describió tan fielmente en su novela *Frankenstein o el moderno Prometeo*.

Mary Wollstonecraft Shelley publica la primera edición de su novela en 1818, en la cual atrae una descripción del espíritu de la época mediante una obra literaria sin parangón<sup>1</sup>; la narración está plagada de simbolismos que han sido interpretados desde diversas posiciones, lo que convierte a esta novela en un rico campo de posibilidades hermenéuticas, pudiendo ser una de ellas, la crítica a una época decadentista a lo largo de la historia de Frankenstein (el Prometeo moderno) y su ambiciosa creación: el Monstruo<sup>2</sup>.

La novela trata de la virtud genial de un joven científico, Víctor Frankenstein, quien concibe crear a un ser humano perfecto que utiliza sus conocimientos en ciencias naturales y alquimia (una mezcla entre métodos modernos y arcaicos). Su virtud se convierte en catástrofe cuando, al infundir vida en el cuerpo que había construido, se da cuenta de que lo que había creado era un grotesco ser que se alejaba mucho de su cometido original.

Frankenstein recrea el cuerpo de su "Adán" con piezas de materia orgánica que toma de

cementerios, salas de disección y mataderos; una vez que esta masa inerte de elementos ha sido concluida (una labor que le toma dos años), le infunde vida por medio de la electricidad (Shelley no es muy específica sobre el proceso).

Cuando se da cuenta de la apariencia del ser que había creado, huye desesperado dejando al ente solo, como esperando que al no verlo, este se dispararía como un mal sueño.

"Un espantoso anochecer de noviembre contemplé el final de mi labor. Con una ansiedad semejante a la agonía, reuní los instrumentos que me iban a permitir infundir un hálito de vida a esa cosa inanimada que yacía a mis pies. Era cerca de la una de la madrugada; la lluvia castigaba las ventanas impiadosamente y el candil agonizaba cuando, a la mortecina luz de la llama, vi como la criatura abría sus ojos opacos y amarillentos, respiraba con cierto esfuerzo y un movimiento convulsivo sacudía sus miembros.

¿Cómo describir mi sensación ante esta catástrofe? ¿Cómo delinear el engendro que con tanto afán había creado? Sus miembros estaban bien proporcionados y había seleccionado sus rasgos por hermosos. ¡Hermosos! ¡Santo cielo! Su piel amarillenta apenas si ocultaba el entramado de músculos y arterias; tenía el pelo negro largo y grasoso, sus dientes eran blanquísimos; pero estos detalles no hacían más que resaltar el horrible contraste con sus ojos acuosos que parecían tener el mismo color que las pálidas órbitas en las que se hundían, la tez marchita y los labios tensos y negruzcos. (...) Incapaz de soportar la visión del ser que había creado, salí precipitadamente de la estancia". (Shelley, 2004:77-78).

Pero huye sin darse cuenta que la apariencia del monstruo no coincidía con su psique, pues el monstruo había nacido inocente y bondadoso. Son precisamente el abandono y el rechazo, hechos que convierten al engendro en un ser perverso y sediento de venganza.

A raíz de una serie de eventos, el Monstruo asesina a todas las personas allegadas a su creador (excepto a un hermano de Frankenstein<sup>3</sup>), esto desencadena una persecución que termina con la muerte de Frankenstein (no en manos del monstruo, sino de una severa fiebre) y con el absoluto arrepentimiento por parte del Monstruo<sup>4</sup>, quien hace un último juramento de quitarse la vida, y

luego huye del lugar donde se encontraba el féretro de su "enemigo"<sup>5</sup>.

Shelley cuenta la historia valiéndose de tres narradores concéntricos: Robert Walton (un explorador del Ártico quien se encuentra con un exhausto Víctor Frankenstein en su labor de persecución del Monstruo y es quien inicia la narración por medio de cartas que escribe a su hermana, en las que le cuenta la increíble historia que su huésped le confía); Víctor Frankenstein (quien le cuenta a Walton la razón de su presencia en el Ártico), y el Monstruo (quien le narra a Víctor su vida desde el día en que este le dio vida y lo abandonara, hasta su encuentro).

Los tres personajes representan tres tipos de héroe romántico, el primero, Walton, dado a la tarea de buscar nuevos mundos<sup>6</sup>, sin embargo, el destino que se marca se ve truncado por su inseguridad y debilidad de carácter, inclusive esta se refleja claramente al no ser capaz de matar al monstruo como le solicita Frankenstein en su lecho de muerte. El segundo, Frankenstein, es poseedor de una genialidad incomparable, con la cual consigue crear vida a partir de materia muerta por medio de la electricidad<sup>7</sup> y, a raíz de este hecho, el joven genio se horroriza de tal forma de su creación, que el simple recuerdo de los instrumentos de laboratorio lo hacen estremecerse del asco, siendo incapaz de utilizar su maravillosa mente para el provecho de la humanidad, como se supondría que lo haría (esta es una alusión a la mitología griega sobre el héroe Prometeo, quien es castigado por llevar el fuego del conocimiento a la humanidad; Shelley le da a Frankenstein la categoría de "moderno Prometeo", cuyo fuego es en este caso la electricidad). El tercero, el Monstruo, es el estereotipo de un romántico<sup>8</sup>, liderado ciegamente por sus emociones y sensaciones, en constante cuestionamiento de su propia naturaleza y la de quienes le rodean; es *grosso modo*, un personaje lleno de contradicciones.

Los tres personajes gozan de una característica en común, el hecho de que no logran realizar sus

promesas: Walton regresa a Inglaterra sin haber llegado al Polo Norte y sin haber oficiado la muerte del Monstruo; Frankenstein muere sin poder matar al engendro de su creación y el Monstruo promete suicidarse por remordimiento hacia su creador, pero se fuga a algún lugar donde nadie puede dar crédito de su muerte, dejando abierta la posibilidad de un incumplimiento de su promesa.

Son, en todo caso, Frankenstein y el Monstruo quienes ofrecen la intención más clara por parte de Shelley para realizar su crítica a la contrastante época.

La polaridad que existe entre la narración de Frankenstein y la del Monstruo, es particularmente



Ilustración Frankenstein. Harry Brockway.



*Frankenstein: el Creador se encuentra con su creación en el Mar de Hielo (Frankenstein: Creator Meets Created on the Mer de Glace). 1995. Óleo sobre tela.*

evidente en la manera de ver el mundo que los rodea. Mientras que la visión de Víctor, se refiere a una sociedad maravillosa, llena de expectativas sobre la adquisición de nuevos conocimientos y un futuro prometedor, el Monstruo describe una sociedad perversa, hipócrita, incapaz de aceptar al "otro", una sociedad que lleva al Monstruo a optar por la reclusión y el enojo.

El génesis y la maldad del Monstruo no son la desgracia que trunca la felicidad de Frankenstein, sino la conciencia misma del Monstruo y su habilidad para enfrentar al joven genio a una realidad de la cual había escapado durante toda su vida.

Por otra parte, existen situaciones descritas por Shelley que reflejan claramente mentalidades putrefactas sobre el papel de las personas en la

sociedad, por ejemplo, el caso del hermano menor de Frankenstein, quien se salva de la muerte por no representar a alguien de importancia futura para la sociedad (quería ser granjero), o el papel de la mujer y las aberraciones de la familia con el personaje de Elizabeth, la prima-hermana y prometida de Víctor; esto de la visión de la mujer en el Romanticismo se nota inclusive cuando el Monstruo le pide a Frankenstein que haga para él una hembra, por lo que a cambio él se marcharía para siempre<sup>9</sup>. Esto es algo a lo que Víctor, en primera instancia, acepta enternecido por la cruel vida a la que ha sido expuesto el engendro, pero luego recapacita y decide no crear una hembra por miedo de lo que ésta pudiera hacer, dice lo siguiente:

"Tres años antes, ocupado en la misma tarea, había creado un ser demoníaco cuya maldad me había destrozado el corazón y llenado de amargos remordimientos. Y ahora estaba a punto de crear otro ser, una mujer, cuyas inclinaciones desconocía igualmente; incluso podía ser mil veces más diabólica y disfrutar con el crimen por el puro placer. (...) Ella podría ser un animal capaz de pensar y razonar, y negarse a aceptar un acuerdo efectuado antes de su creación."

Habiendo analizado lo anterior, Frankenstein destruye a la "mujer" que estaba casi terminada, por miedo a que esta pudiera ser "un animal capaz de pensar y razonar", cosa intolerable para la época<sup>10</sup>.

El ámbito en el que se crió Mary Shelley, quizás permitió que esta lograra hacer una descripción tan adecuada de su tiempo. Estuvo en contacto constante desde su infancia con figuras como el poeta romántico Samuel Taylor Coleridge (1772-1834), el abuelo de Charles Darwin, Erasmus Darwin

(1731-1802) y el poeta maldito Percy Shelley (1792-1822), quien se convirtiera, posteriormente, en su marido, pues su padre era el filósofo y periodista político William Godwin (1756-1836). Su círculo de amigos contaba con la presencia de Lord Byron (1788-1824), el pintor Henry Fuseli (1741-1825) y William Blake (1757-1827).

Así que Shelley se encontraba permeada por la idea que contenía al Romanticismo, sin embargo, es interesante recalcar el hecho de que ella nunca tuvo la opción de no pertenecer al círculo de intelectuales del Romanticismo Inglés, dato muy valioso a la hora de analizar "Frankenstein" (obra que, dicho sea de paso, escribió a los dieciocho años, luego de haberse fugado con Percy Shelley y gracias a un juego propuesto por Lord Byron que nadie, excepto ella, se tomó en serio).

Es posible inferir, a partir de estos datos biográficos<sup>11</sup>, la inmensa capacidad de Shelley para describir el Movimiento desde adentro, habiendo sido "víctima" de sus inconsistencias de carácter.

A manera de conclusión, Mary Wollstonecraft Shelley escribe esta, su primera novela, y posteriormente, la publica valiéndose de ella como único canal por el cual podía expresar su descontento o complacencia por un período histórico totalmente esquizoide; un medio de desahogo del cumplimiento de la vida y el papel que se le impuso: el de mujer e intelectual sumisa. Al hacer esto recrea perfectamente la perspectiva romántica inglesa, contrastada con todas las realidades de una sociedad deliciosamente decadente.

## Notas

1. Sin parangón en ese preciso momento, puesto que la novela marcó el género de "novela gótica", luego le siguieron varios escritores, entre ellos, Edgar Allan Poe (1809-1844).
2. Cabe destacar que la lectura que se haya dado al libro depende únicamente de la autora del ensayo

y no se asume que las ideas planteadas en dicho ensayo fueran las que originalmente quisiera plantear Shelley.

3. Esto es un dato interesante pues este hermano era físicamente fuerte y saludable, sin intereses por adquirir conocimientos y no tenía mayores intenciones en la vida que las de convertirse en granjero; aparentemente, esta no era una labor importante lo que lo convertía en un personaje nulo y fuera de peligro.
4. Se piden disculpas por el uso exhaustivo de la palabra "Monstruo" para referirse, a este, la razón de esto es que no posee nombre.
5. Se utiliza la palabra enemigo entre comillas para dar a entender que la relación entre Frankenstein y el Monstruo es confusa y no necesariamente se trate de una relación de enemistad.
6. Se embarca a una misión al Ártico para encontrar el Polo Norte.
7. Durante esa época, Alessandro Volta consigue probar que los impulsos eléctricos pueden provocar contracciones musculares en los cadáveres, probablemente Shelley conocía este hecho y lo utilizó para la trama de su novela.
8. Shelley acomoda el aprendizaje del monstruo en virtud de las ideas románticas, en cuanto a esto, el monstruo aprende a leer con tres libros: *El Paraíso perdido* de Milton, un volumen de *Vidas paralelas* de Plutarco y *Las desventuras del joven Werther* de Goethe, siendo estos libros de gran difusión en el círculo de los románticos. (Shelley, 2004:179). Traducción de Antoino Tulián, nota del traductor N.º 31.
9. "-Si conscientes, ni tú, ni ningún otro ser humano nos volverá a ver. Me iré a las enormes llanuras de la América del Sur. (...)  
-Te propones dejar los lugares habitados por el hombre y vivir en parajes inhóspitos donde las bestias serán tus únicas compañeras. ¿Cómo podrás soportar tú ese exilio, tú que ansías el cariño y la comprensión de los hombres?"

(...) Te juro, por esta tierra en la que habito, y por ti mi creador, que si me das la compañera que te pido, abandonaré la vecindad de los hombres, y habitaré, si es preciso, los lugares más salvajes de la Tierra. No habrá lugar para instintos de maldad, pues tendré comprensión; mi vida transcurrirá tranquila y a la hora de la muerte, no tendré que maldecir a mi creador." –(Shelley, 2004:270-209). Es interesante que Shelley describa América del Sur como un lugar donde no habita el hombre, la antípoda. Es difícil, sin embargo, decidir el motivo por el cual hace esto, puede ser una crítica a la visión egocentrista del Europeo o puede ser que ella misma sea partidaria de esta visión.

10. Hay que tomar en cuenta que la madre de Shelley, Mary Wollstonecraft, fue la primera mujer en escribir acerca de los derechos de la mujer (1792), y a pesar de haber muerto pocas horas después del nacimiento de Shelley, dejó en ella su legado y esta se valió de la literatura para denunciar el papel de debilidad impuesto a la mujer en una época regida por los hombres.
11. Probablemente, en otras circunstancias estos datos no tendrían mayor relevancia, sin embargo, se consideran de suma importancia para este ensayo, al pertenecer al conjunto de motivaciones propuesto para escribir esta novela.

## Bibliografía

HERRERA BERNAL Compilador.  
2005 **Antología de lecturas del Curso Estética II** (Primera parte). II ciclo. Maestría en Artes.

Universidad de Costa Rica. Lectura de Javier Arnaldo, *El movimiento romántico*.

HEATH, DUNCAN Y JUDY BOREHAM  
2000 **Romanticismo para principiantes**. Era Naciente SRL: Buenos Aires, Argentina.

SHELLEY, MARY  
2004 **Frankenstein**. Longseller S.A: Buenos Aires, Argentina. Traducción de Antoino Tulián.

1994 **Frankenstein or the modern Prometheus**. Penguin Popular Classics: London, England.

Sitios en Internet:

MARY WOLLSTONECRAFT SHELLEY  
En: <http://www.kirjasto.sci.fi/mshelley.htm>

LITERARY SOURCES OF FRANKENSTEIN, KIM A. WOODBRIDGE  
En: <http://www.kimwoodbridge.com/maryshel/franken.shtml>

Imágenes

Foto 1. En: [concise.britannica.com/ebc/art-14273](http://concise.britannica.com/ebc/art-14273)

Foto 2. En: [www.foliosoc.co.uk/folio/frankenstein\\_shelley.php](http://www.foliosoc.co.uk/folio/frankenstein_shelley.php)

Foto 3. En: <http://www.parnasse.com/franken.jpg>